

Oraciones para la Corona de Adviento



R.I.C.A.



Rito de Iniciación Cristiana para Adultos

Proceso Catecumenal - www.smangelrica.org

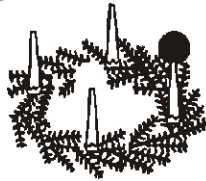


NOTA: Se sugiere invitar a una pareja para encender el/los Cirio(s) de Adviento en la celebración Litúrgica.

El rito se lleva a cabo antes de la Señal de la Cruz, invitando a toda la comunidad a participar de la oración.

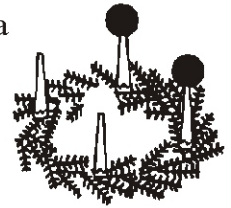
ORACION PARA ENCENDER EL PRIMER CIRIO

Encendemos, Señor, esta luz,
como aquel que enciende su lámpara
para salir, en la noche,
al encuentro del amigo que ya viene.
En esta primera semana del Adviento
queremos levantarnos para esperarte preparados,
para recibirte con alegría.
Muchas sombras nos envuelven.
Muchos halagos nos adormecen.
Queremos estar despiertos y vigilantes,
porque tú nos traes la luz más clara,
la paz más profunda,
y la alegría más verdadera.
¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!



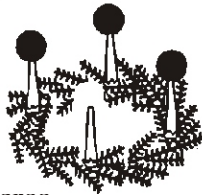
ORACION PARA ENCENDER EL SEGUNDO CIRIO

Los profetas mantenían encendida
la esperanza de Israel.
Nosotros, como un símbolo,
encendemos estas dos velas.
El viejo tronco está rebrotando,
florece el desierto...
La humanidad entera se estremece
porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.
Que cada uno de nosotros, Señor,
te abra su vida para que brotes,
para que florezcas, para que nazcas,
y mantengas en nuestro corazón
encendida la esperanza.
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!



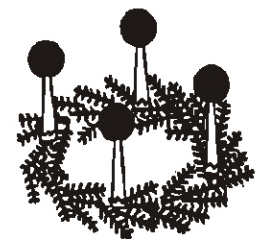
ORACION PARA ENCENDER EL TERCER CIRIO

En las tinieblas se encendió una luz,
en el desierto clamó una voz.
Se anuncia la buena noticia:
¡El Señor va a llegar!
Preparen sus caminos, porque ya se acerca.
Adornen su alma
como una novia se engalana el día de su boda.
Ya llega el mensajero.
Juan bautista no es la luz,
sino el que nos anuncia la luz.
Cuando encendemos estas tres velas
cada uno de nosotros quiere ser
antorcha tuya para que brilles,
llama para que calientes.
¡Ven, Señor, a salvarnos,
envuelvenos en tu luz,
caliéntanos en tu amor!



ORACION PARA ENCENDER EL CUARTO CIRIO

Al encender estas cuatro velas,
en el último domingo,
pensamos en Ella, la Virgen,
tu madre y nuestra madre.
Nadie te espero con más ansia,
con más ternura, con más amor.
Nadie te recibió con más alegría.
Te sembraste en Ella,
como el grano de trigo se siembra en el surco.
Y en sus brazos encontraste la cuna más hermosa.
También nosotros queremos prepararnos así:
en la fe, en el amor, y en el trabajo de cada día.
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven a salvarnos!



Oraciones escritas por el Pbro. Cesáreo Gabaráin